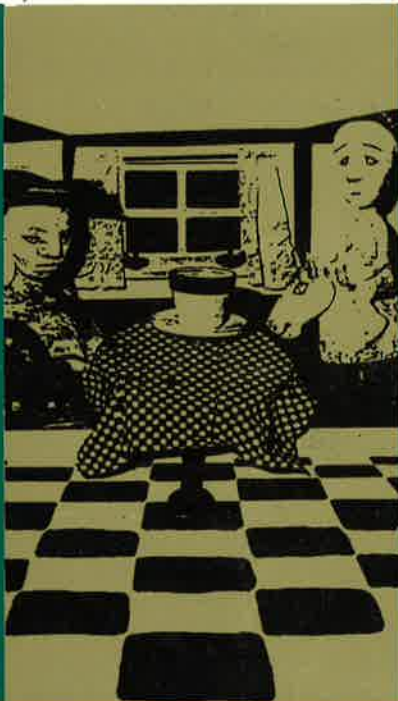


M A L I C

Revista de Marionetes n. 2



Henk Boerwinkel

Neville Tranter

Toni Rumbau

Carlos López García



Joëlle Nogues

Giorgio Pupella

Pepe Otal

Luis Fellini

Maryse Badiou

Fabrizio Montecchi

Xavier Fàbregas

Claudio Cinelli



SOMBRA

VIAJE POR EL REINO DE LA

«La vida sólo puede comprenderse si se mira hacia atrás también debe vivirse mirando hacia delante o sea, hacia algo que no existe»

S.Kierkegaard

Notas varias sobre el cuerpo sutil y su entorno

...El *Cuerpo Sutil*: hasta hoy no nos ha quedado claro si representa el momento final o bien el momento inicial de un recorrido. Ahora sabemos que no es ni una cosa ni otra, sin embargo se encuentra ahí, indicando el límite sin retorno de nuestra aventura en la Sombra.

Emprender hoy, en Occidente, un recorrido por el Teatro de Sombras, significa aceptar vivir una dimensión de *solidaridad* y en cierto modo de extrañeza respecto al conjunto de los lenguajes teatrales. El Teatro de Sombras es una experiencia artística y cultural que se sitúa en el mismo límite del teatro: no hay nada más ajeno a la cultura occidental que la cultura de la Sombra. La elección de practicar esta forma de teatro «límite» obliga a cuestionarse continuamente las razones del por qué. ¿Por qué Teatro de Sombras hoy y aquí?

Esta pregunta acompaña nuestro trabajo desde hace muchos años aglutinando las tensiones de nuestra manera de obrar y de nuestra manera de investigar. Dar una respuesta a esta pregunta ha sido para nosotros una cuestión indispensable para poder continuar practicando el Teatro de Sombras.

El Cuerpo Sutil es una tentativa de manifestar el punto culminante, el punto más sentido del proceso de reapropiación de los significados culturales, que pueden quedar contenidos hoy en la práctica del Teatro de Sombras. Es el resultado de un esfuerzo para nosotros lacerante y que está encaminado a reencontrar el sentido secreto de nuestro trabajo.

iii...*El Cuerpo Sutil*...!!! *El espacio donde se realiza la acción es una especie de gran balsa blanca, una ligera estructura en forma de rombo inclinado que resalta sobre el negro de la caja escénica. Dos hombres vestidos de negro acceden a ella desde la platea y, apenas subidos «a bordo», se despojan de los trajes oscuros para ponerse otros de color blanco. Es como una señal: se inicia el rito en el que se invita al público a participar como testigo.* (Anna Adriani, LA REPUBLICA 17.01.90).

Es una señal y también una declaración: para interpretar, hoy y ahora, el Teatro de Sombras, es necesario abandonar los viejos trajes del género teatral para ponerse los de un nuevo viaje experimental en el territorio de la Sombra.

¿Hacia qué lugar viajar? ¿Hacia

qué meta dirigir nuestros pasos? ¿Hacia qué dirección orientar la búsqueda de nuevos horizontes? El Teatro de Sombras ha sufrido en Occidente un violento trasplante cultural. Ha contribuido únicamente a satisfacer la ambiciosa necesidad de imágenes de una sociedad que, poco después, inventaría la fotografía y el cine. Se le consideró como una de las tantas máquinas suministradoras de lo maravilloso, como una linterna mágica de infinitas posibilidades dinámicas. El Teatro de Sombras en Europa ha desarrollado una falsa vocación de la imagen en detrimento de los significados rituales y filosóficos. Se ha convertido en espectáculo.

Esta *edad de oro* del Teatro de Sombras europeo ha sido muy breve. Arrinconado como un vestido demasiado estrecho, no ha sido nunca objeto de una completa y



adecuada redefinición, tanto en lo que se refiere a la forma como al contenido, persistiendo como una anomalía antropológico-teatral: arte de la ilusión precinematográfica o juego de niños (sin pretender con ello negar la importancia que merecen la ilusión y los niños...).

La herencia recibida, de la que creo es el punto de partida de cada manipulador de sombras, es un patrimonio impersonal y de técnicas obsoletas, un género teatral sin contenido ni contexto. No es pues un hecho casual que las más importantes compañías contemporáneas dirijan su mirada hacia Oriente, con la intención de vislumbrar el significado escondido de su propio trabajo... para encontrar el hilo perdido que puede dar sentido al presente.

Desgraciadamente, cuando se mira hacia Oriente uno sólo puede darse cuenta de la abismal distancia que nos separa. Una distancia que desde luego no es técnica sino cultural, y que pone aún más de manifiesto el aislamiento que el Teatro de Sombras vive en Occidente.

Por este motivo, es necesario explorar en el interior de nuestro patrimonio cultural, lejos de los límites angostos del Teatro de Sombras, nuestra razón de existencia. Buscar, pues, aquella Cultura de la Sombra que, aunque marginada, puede constituir un certificado de existencia y también los fundamentos de un Teatro de Sombras «posible».

...*El Cuerpo Sutil*..., aventurarse en el territorio de la Sombra, insinuarse entre los múltiples laberintos de sus significados, indagar sus secretos, frecuentar sus moradas. Buscar las huellas de su existencia en las formas de nuestra experiencia sensible.

Lo fenomenológico, lo simbólico, lo psicoanalítico, lo literario... vagabundear libres por el espacio de la Sombra, seguir las huellas de un sentimiento colectivo... tal vez las huellas de una cultura de Sombra, a partir de la cual se pueda recomenzar, a partir de la cual se vuelva a tomar el punto de partida.

También nosotros formamos parte de aquellos que han nacido y han

SHADOWS

VOYAGE THROUGH THE KINGDOM OF

«Life can only be understood if one looks back upon it, it should be lived while looking forward, towards something that does not exist.»

S.Kierkegaard.

Notes on Il Corpo Sottile and its surrounding area

...*THE SUBTLE BODY*...: up until now it has not been clear whether it represents the final moment or the first moment of the journey undertaken. Now we know that it is neither one nor the other, but that it is there, marking the point of no return of our venture into Shadow.

To go on a journey into shadow theatre in the West today is to agree to take on a dimension of *solidarity* and of a certain estrangement as regards the body of theatrical languages. Shadow theatre is an artistic and cultural experience which is only limited by the theatre-space itself: there is nothing further from Western culture than shadow culture. The choice to work with this kind of «limited» theatre forces us constantly to ask the reason why. Why shadow theatre, here and today?

This question has accompanied my work for many years, agglutinating the tension of my way of working and research. To give an answer to this question has been an essential factor to be able to go on performing shadow theatre.

...*THE SUBTLE BODY*...!!! *The space in which the action takes place is a kind of large white float, a light structure in the shape of a leaning rhombus which stands out against the black of the rest of the stage. Two men dressed in black approach it from the pit and as soon as they are «aboard» take off their dark clothes and put on white ones. It is like a signal: the beginning of a ritual in which the audience will be asked to participate as witness. (Anna Adriani, LA REPUBBLICA 17.01.90).*

It is a signal and also a declaration: in order to perform shadow theatre, here and now, it is necessary to leave behind the old costumes of theatrical genre and put on new ones, for a new experimental voyage into Shadow territory.

Where should we travel to? Towards which goal shall we direct our steps? Which direction should we take to search for new horizons? Shadow theatre in the West has suffered a violent cultural transplant. It has contributed solely to the satisfaction of the ambitious need for images, of a society which, a short time later, was

to invent photography and cinema. It was considered to be one of many marvel producing machines, like a magic lantern with infinite dynamic possibilities. Shadow theatre in Europe has developed a *false* vocation for image, detrimental to its ritual and philosophical meanings. It has become a show.

This *golden age* of European shadow theatre has been very brief. Hidden in a corner like a dress which is too tight, it has never been the object of a complete and apt redefinition, as regards either form or content. It has persisted as an



anthropological/theatrical anomaly: a precinematographic art of illusion or a child's game (without, however, underestimating the importance of illusion or of children...)

The tradition inherited, which I believe is the point of departure for every manipulator of Shadows, is impersonal and full of obsolete techniques, a theatrical genre without content or context. It is therefore no coincidence that the major contemporary companies look to the East, in order to make out the hidden meaning of their own work..., to find the lost thread that could give meaning to the present.

Unfortunately, when one looks to the East, all one can see is the vast distance that separates us; a distance not technical, but cultural, which emphasizes even more the isolation suffered by shadow theatre in the West.

For this reason it is necessary to explore our own cultural tradition, far from the narrow limits of shadow theatre, explore our own *raison d'être*. We must search for that Shadow culture which, although it has been left on the fringes, can be a proof of our existence and also the foundations for plausible shadow theatre.

«...*THE SUBTLE BODY*...», venture into the Land of Shadows, worm one's way through the multiple labyrinths of its meaning, investigate its secrets, search for the footsteps of its existence in the forms of our sense experience. The phenomenological, the symbolic, the psychoanalytic, the literary...

wander freely through Shadow space, follow the footsteps of a collective feeling... maybe the footsteps of a Shadow culture, from which to begin again, to set off again from the point of departure

We too form part of those who have been born and have lived within the unsteady inherited tradition of European shadow theatre. We too form part of those who have grown up developing an Image and Shadow theatre for many years. However, if we turn our thoughts towards the path we have taken, we can see it as a slow but sure process of loosening the technical and linguistic links.

The animators' experimentation with space, light, objects and animation, is only an attempt to destructure theatrical genre in order to find again the single elements in a state of maximum simplicity.

This process leads to the creation of «*THE SUBTLE BODY*», the moment of maximum cancellation of theatrical technique and at the same time, an attempt to give new meaning to the elements that have again come into play, the light, the screens, the body, the space... and the Shadow. In «*THE SUBTLE BODY*» the Shadow effectively gives up its narrative role in order to reach a purely expressive level.

By modifying the role of the Shadow in theatrical convention, we have dented the last supporting pillar that was fundamental to the genre's definition, and by doing so we have highlighted the break with tradition.

vivido de la herencia recibida del tambaleante Teatro de Sombras europeo. También nosotros formamos parte de aquellos que han crecido desarrollando durante años un Teatro de la Imagen de Sombra. Sin embargo, al reflexionar ahora sobre nuestro recorrido, ello se presenta como un lento pero inequívoco proceso de desajuste de los vínculos técnico-lingüísticos.

La experimentación del espacio, de la luz, de los objetos, de la animación del animador, no son más que tentativas de desestructurar el género teatral para reencantar los singulares elementos en su estado de máxima simplicidad.

Este proceso desemboca en la creación de *El Cuerpo Sutil*, momento de máxima anulación de la técnica teatral y, al mismo tiempo, un intento de convertir en significativos los únicos elementos puestos de nuevo en juego: la luz, las pantallas, el cuerpo, el espacio... y la Sombra. En efecto, en *El Cuerpo Sutil* la sombra abandona la función narrativa para situarse en un plano de pura expresividad.

Modificando el papel de la Sombra en la convención teatral hemos mellado el último pilar de soporte fundamental a la definición del género, poniendo de manifiesto la ruptura con la tradición.

El Cuerpo Sutil es pues un punto sin retorno, más allá del cual, agotado el proceso de desajuste, no se puede hacer otra cosa que, basándose en la experiencia adquirida, tender a superar el Teatro de Sombras, entendido como género que se encamina hacia una redefinición, en clave contemporánea, de la Sombra como evento teatral.

¿Es posible pensar en un Teatro de Sombras en el cual la Sombra sea la materia de que se compone aquello que quiero expresar y no sólo la materia con que me expreso? ¿Es posible pensar en un Teatro de Sombras en el que la Sombra constituya la clave con que se organiza conceptualmente el material, en el que la Sombra aparece no sólo como proyección física de un cuerpo o de un objeto, sino también como sustancia expresiva, entendida de un modo simbólico, de todos los elementos que componen el espectáculo? Teatro de Sombra,



voces de Sombra, escena de Sombra, dramaturgia de Sombra...

...*El Cuerpo Sutil*... Hemos heredado una Sombra muda, subyugada, dominada, constreñida a hablar en una lengua que no es la suya. Para liberarla, para hacerle hablar su lengua, para hacerle explicar sus historias, ha sido necesario renunciar a la silueta, instrumento que no encaja en este dominio, y retornar al cuerpo del hombre, restableciendo, así, la inicial confrontación entre Hombre y Sombra: el Hombre y su Doble.

He aquí que la Sombra, liberada e independizada de los condicionamientos del género codificado, ha empezado de nuevo a contar cosas: ha vuelto a encontrar su infinita capacidad evocadora, su inagotable capacidad de hablar, aún hoy, a través de las propias imágenes, sobre el Hombre.

La Sombra corpórea es indefinible. Cualquier intento que se realice para dominarla resulta inútil. Es también imposible dominar el significado; la Sombra corpórea narra aquello que quiere expresar: contiene tantísimos significados que no es posible crear un catálogo completo de figuras.

La imposibilidad de dominarla, de controlarla, induce a intentar reproducirla. Del mismo modo que la marioneta es el doble del hombre, pienso que el perfil es el doble de la Sombra del Hombre. La silueta significa así el esfuerzo de fijar, de retener un instante, evitando su fuga, el inexpressable contenido de la Sombra corpórea.

Quien se pregunta si hemos abandonado la técnica de la silueta por la técnica de la Sombra corpórea reduce la globalidad a un simple recurso formal, sin considerar la complejidad de las relaciones existentes entre cuerpo, perfil y sombra. Nuestro objetivo consiste precisamente en dar una traducción escénica a este sistema de relaciones. Nuestro Teatro de Sombras «posible» nace de la tentativa de aglutinar los diversos lenguajes de la Sombra.

...*El Cuerpo Sutil*... la pantalla... sudario, sábana, vientre materno, memoria, pared, sayo mortuario, casa, delante, detrás, en otro lugar, límite, piel, frontera, cabaña, gran tela para sombras, espacio de metamorfosis, saco de sueños... el esfuerzo de descubrir un mundo de significados perdidos, para perderse en un mundo de significados descubiertos.

El espacio-telón para las Sombras representa el universo filosófico de las culturas orientales que lo han producido. La cultura occidental, al heredarlo, lo ha transformado en superficie de proyección, que anula

el significado profundo, contenido en la transparencia de presentar una parte delantera y una posterior y de dividir los planos de significación y los planos de fruición. La división se ha transformado en separación: un simple recurso para ocultar al público la visión de la maquinaria técnica. Anulando los valores filosóficos, la pantalla y el concepto de espacio teatral que contiene, se ha convertido en una superficie vacía que se llenará con imágenes en movimiento. El espacio del Teatro de Sombras coincide entonces con el rectángulo blanco y transparente: la Sombra pierde teatralidad en aras de la figuratividad, pierde tridimensionalidad en favor de la bidimensionalidad. El objetivo, para nosotros se mantiene, sobre todo después de la tentativa de resignificación que se ha producido en *EL CUERPO SUTIL*, tentativa que consiste en restituir a la Sombra la idea de espacio perdida, convencidos de que el espacio en el sentido en el que ha sido transmitido por la tradición ya no es suficiente para los nuevos recorridos del Teatro de Sombras.

Para nosotros la tela-pantalla de la tradición ha sucumbido definitivamente, arrastrando consigo una idea de Teatro de Sombras que ya no nos pertenece. A partir de este momento ninguna nueva pantalla ha plasmado nuestras sombras. Estas deambulan libres por nuestra mente, mientras esperan adquirir forma en un nuevo espacio para Sombras...

Para concluir, una última cuestión... si apagáis la luz de vuestra habitación y con una vela en la mano os movéis en la oscuridad que os envuelve, podréis también vosotros oír, en el silencio total de las imágenes, los relatos susurrados por las sombras.

FABRIZIO MONTECCHI. Miembro fundador del grupo italiano de teatro de sombras *Gioco Vita*. Director del último espectáculo de la compañía titulado *Il Corpo Sottile*, en el que *Gioco Vita* abandona por primera vez la silueta y utiliza exclusivamente la sombra corpórea basada en el cuerpo humano. *Gioco Vita* ha revolucionado desde sus primeros montajes el lenguaje del teatro de sombras, con un uso innovador de la silueta, la luz, la pantalla, el manipulador y sus múltiples relaciones. Títulos como *Gilgamesh* (1982), *Odissea* (1983/84), *Il Castello della Perseveranza* (1984/85) y *Pescetopococodrillo* (1985/86) han recorrido la mayoría de festivales de marionetas de todo el mundo, mostrando un camino hasta ahora inédito en el teatro de sombras.



«*THE SUBTLE BODY*» is, then, a point of no return, beyond which the process has been exhausted. On the basis of experience gained, all one can do is tend towards surpassing shadow theatre, as understood theatre in which the Shadow is the material that gives shape to what I want to express and not only the material with which I express myself? Is it possible to imagine a shadow theatre in which the Shadow is the key to the conceptual arrangement of the material, in which the Shadow appears not only as a physical projection of a body or an object, but also as the expressive substance, understood symbolically, of all the elements that make up the performance? Shadow theatre, Shadow voices, Shadow stage, Shadow dramatics.

...«*THE SUBTLE BODY*»... We have inherited a mute, suppressed,

dominated Shadow, constrained to speaking a language that is not its own. In order to liberate it, to let it speak in its own tongue, to let it tell its stories, it has been necessary to renounce the silhouette, an instrument which does not fit into this domain, and to turn to the human body, thereby re-establishing the initial confrontation between Human and Shadow; Man and his Double.

So, the Shadow, liberated and independent of any conditioning by a codified genre, has begun to recount things again; it has found its infinite capacity to evoke, its inexhaustible ability to talk, even today, through its own images, about Man.

The embodied Shadow is indefinable. Any attempt to dominate it is futile. It is also impossible to dominate its meaning; the

embodied Shadow narrates what it wants to express; it contains so many meanings that it is impossible to create a complete catalogue of figures.

The impossibility of dominating it, of controlling it, induces us to try to reproduce it. In the same way that the marionette is Man's double, I think that the profile is the double of Man's Shadow. The silhouette is therefore the attempt to fix or to catch for a moment, without letting it escape, the inexpressible content of the embodied Shadow.

Whoever asks himself if we have abandoned the silhouette in favour of the Embodied Shadow technique, reduces the global to a simple formality, without considering the complexity of the relationships between body, profile and shadow. Our aim is precisely to transpose this system of relationships onto the stage. Our plausible shadow theatre is born from the attempt to fuse the various languages of Shadow.

...*THE SUBTLE BODY*... the screen... shroud, sheet, womb, memory, wall, home, in front, behind, elsewhere, limit, skin, border, hut, a great fabric for shadows, space for metamorphosis, sack of dreams, ... the effort of discovering a world of lost meanings, to lose oneself in a world of discovered meanings.

The backdrop space for Shadows represents the philosophical universe of the Oriental cultures that have produced it. Western culture, on inheriting it, has transformed it into a protective surface which nulli-

fies the profound meaning contained within the transparency of presenting a front part and a back part and of dividing the planes of meaning and the planes of fruition. Division has turned into separation: a simple method of hiding the technical machinery from the audience's view. By nullifying the philosophical values the screen, and the concept of theatrical space that it implies, has become an empty surface to be filled with moving images. At this point Shadow theatre's space coincides with the white transparent rectangle: the Shadow loses its theatricality in favour of figurativity; it loses three dimensionality for two dimensionality. The aim still vital in my work, especially after the search for meanings that took place in *THE SUBTLE BODY* is to give back the idea of lost space to the Shadow. I am convinced that space (in the sense that has been passed down to us by tradition) is no longer enough for new journeys within shadow theatre.

For us, the traditional fabric screen has finally fallen, dragging with it an idea of shadow theatre that no longer belongs to us. From that moment on, no new screen has moulded our Shadows. They wander freely around the mind, waiting to take shape in a new space for Shadows...

By way of conclusion, one last point... if you switch off your bedroom light and, with a candle in your hand, move around in the darkness that envelops you, you too can hear, in the total silence of images, the stories whispered by the Shadows.

FABRIZIO MONTECCHI. Founder member of the Italian shadow theatre group *Gioco Vita* and director of the company's last show *Il Corpore Sotile*, where for the first time corporal and human shadows substituted silhouettes. Since its first productions, *Gioco Vita* has revolutionized the language of shadow theatre, innovations with silhouettes, light, screen, the manipulator and his many possibilities. Titles such as *Gilgamesh* (1982), *Odissea* (1983-84), *Il Castello della Perseveranza* (1984-85) and *Pescetopococodrillo* (1985-86) have been present at the majority of puppet festivals the world over.